



MUJER 22

Marcela Serrano
DESCARADAMENTE LIBERADA

MÉXICO sigue siendo el único responsable. Ahí quemó su **BAUL DE RECUERDOS** y entendió que podía escribir más que ficción. Ahora se pasea por las **TIERRAS AZTECAS** presentando los libros de escritores como Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa y dice que ya no le importa que la estigmaticen por ser feminista. Anda ligera de equipaje, pero prefiere no pensar en su regreso a Chile el próximo año.

LORETO NOVAJA M., DESDE MÉXICO D.F.
FOTOS: RENATO BRAVO

México no es una exageración para ella. Lo dijo el año pasado cuando viajó a Chile para presentar su policiaca novela Nuestra Señora de la Soledad. Pero verla allí, en directo, siempre deja las cosas más claras. Los amarillos y los azules de una atípica casa diplomática la invadieron; la pareja de calaveras de madera que tiene en su living la hipnotizaron; el bosque de eucalipto y los troncos que se alcanzan a percibir por el gran ventanal del living la sedujeron.

Es primavera tormentosa en Ciudad de México y Marcela ya no es la misma.

Nos recibe sonriente, con sus aros turquesa alumbrándole los ojos, los pómulos, los labios. El resto fue culpa de un bello y blanco vestido azteca que ella misma lo ha visto puesto en otras mujeres que, como ella, han escuchado alguna vez el nombre de Frida Khalo. Y de su casa ubicada en las bellas Lomas de Chapultepec: varios platos vestidos con cerámica roja, cuadros de artistas chilenos, una mesa tallada en piedra traída de la India, gatos de madera cerca de los sillones y de las delicias de una buena comida.

Tres años viviendo en el Distrito Federal y ya dejó pedazos suyos repartidos por esas tierras. Es más, sabe que este es su último año y no tiene intenciones de visualizar su regreso.

—¿Qué quieres que te diga?... (No tengo ganas de volver) —sentencia al principio de la conversación.

Demasiados estímulos, cree ella. Exceso de escritores entroncados a su alrededor, de soledad, de pueblos coloridos, de arte, de cafés, de quioscos llenos de revistas, de intimidad con su marido embajador, Luis Maino, y con sus dos adolescentes hijas, Elisa y Margarita. Exceso de amistades y de viajes. El día de esta entrevista se había marchado el ex Presidente Aylwin de su casa, Camilo Escalona también había participado con ella de algunas rutas iniciáticas en Chiapas y la escritora debía preparar las maletas para una viaje de un mes que involucraba cuatro países distintos.

Tres horas fueron suficientes para sacar ciertos temas en limpio.

Sigue siendo la honesta de siempre, sigue implacable a la hora de invadir territorios políticos y sigue obsesivamente apasionada cuando le nombran la palabra mujer. Pero ya no es la misma.

Ahora anda ligera de equipaje. La autora de Para que no me Olvidas, Antigua Vida Mía y El Albergue de las Mujeres Tristes, entre otras novelas, se liberó de los prejuicios. Ya no le importa lo que digan de ella y tampoco pretende jugar a la colizada escritora que vende libros por el mundo entero. Nada puede importarle menos que dejar cartas y servilletas con su nombre para vender cuando ella ya no esté. Lo quemó todo un día mexicano cualquiera.

—Hay un baúl que por arte de magia llegó a mí. Cuando expropiaron el campo de mi padre (el escritor Horacio Serrano), me quedé con él y al partir al exilio

la semana supl.) 27-V-2000

593141

Marcela Serrano descaradamente liberada [artículo] Loreto Novoa M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Serrano, Marcela, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marcela Serrano descaradamente liberada [artículo] Loreto Novoa M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile